

Fin del TCL, paradigma neoliberal, PRI 2018 y modelo Peña Nieto 2012

Por Carlos Ramírez



POLÍTICA PARA DUMMIES:

La política es el reino de las sorpresas que necesita de políticos preparados para los imponderables.

SÓLO PARA SUS OJOS:



- Siguen los pleitos de **Trump**: ya mandó que le midieran su IQ —coeficiente intelectual— a su secretario de Estado, **Rex Tillerson**, por insistir en negociaciones con Corea del Norte y por llamar tonto a **Trump**. Pero va ganando la batalla contra jugadores de fútbol americano que se hinca en los himnos y los dueños ya anunciaron que los que se hinquen no jugarán. Y todo por el dinero de patrocinios y beneficios fiscales.
- Dicen en los pasillos del poder que el motín reciente en una cárcel de Nuevo León fue una *caladita* para el gobernador **Jaime Rodríguez El Bronco**, quien se inscribió como posible candidato independiente a la república.
- El caso del productor de cine **Harvey Weinstein**, acusado en el *The New York Times* de abusador sexual ha entrado en la dinámica política democrática: fue apoyador de **Hillary Clinton**, quien se tardó en condenar los abusos; y una de las hijas de **Barack Obama** fue becaria en la empresa de **Weinstein** por el grado de amistad entre ellos.

Si bien el reloj de la historia **no** tiene caminos de regreso, la terminación anticipada del tratado de comercio libre trilateral **retrocede** a México a 1994 en el que ese acuerdo comercial era el **remache** y pivote para la consolidación del modelo neoliberal de desarrollo que había comenzado en 1980 con el Plan Global de Desarrollo y que tendría su punto óptimo con la sucesión presidencial de 1994.

Las sucesiones tecnocráticas terminaron y en 2000 y 2006 el PAN ganó la presidencia. Y el 2012 abrió **nuevas** formas sucesorias en la élite priísta.

El **estilo** político de Peña Nieto puede ser hoy una variable sucesoria a considerar: fue político en 2012, **carecía** de conocimiento técnico de la economía, como político pudo negociar el Pacto por México con el PAN y el PRD para reformas estructurales neoliberales y su habilidad política le ha permitido ejercer un **poder** real muy superior a la contabilidad electoral del PRI.

Si bien el país quedará **urgido** —sin TCL o con uno menguado por Trump— de un nuevo modelo de **desarrollo**, lo peor que le puede pasar a las élites priístas es que **supongan** la necesidad de un economista como candidato. El modelo económico del Tratado fue diseñado por dos **políticos** —Carlos Salinas de Gortari y Manuel Camacho Solís— y **operado** en la práctica por economistas: Zedillo, Francisco Gil Díaz con Fox, Agustín Carstens con Calderón y Luis Videgaray con Peña Nieto.

Si bien las relaciones de producción **determinan** las relaciones políticas y sociales, los liderazgos institucionales requieren de políticos para **diseñar** y echar a andar los modelos de desarrollo. López Portillo y De la Madrid fueron más **políticos** que economistas. Zedillo fue más economista que político y por ello **perdió** el control de los hilos políticos, no supo tomar la gestión del PRI y en términos reales **nunca** le importó la alternancia.

En este contexto, el **efecto** Trump-TCL

va a requerir un **mando** político fuerte; Salinas **diseñó** el modelo neoliberal de desarrollo, pero la parte **sustancial** de su operación fue en el PRI: en 1987 **echó** fuera a los cardenistas, sustituyó los documentos básicos del PRI por el Plan Global de Desarrollo y el Plan Nacional de Desarrollo, suplió el Estado por el mercado y **relevó** las élites políticas por economistas.

Salinas **construyó** su candidatura presidencial desde la política, aunque su modelo fuera económico. Y desde la política preparó como **sucesor** a Luis Donald Colosio, pero el discurso del 6 de marzo fue asumido por salinistas como una **traición** al modelo económico porque ahí Colosio dejó entrever el **regreso** de los políticos al poder. El asesinato de Colosio le permitió a Salinas **redireccionar** el liderazgo del modelo económico con el tecnócrata de Zedillo. Y los tecnócratas se **apoderaron** del equipo económico de los panistas Fox y Calderón y el priísta Peña Nieto, demostrando que ya **no** se requería el poder presidencial para **garantizar** la aplicación del modelo neoliberal de desarrollo.

Para el 2018, el **desafío** para Peña Nieto y el PRI estaría planteando un perfil **político** del candidato y no el de técnico de las cifras y modelos matemáticos, y más con las **nuevas** circunstancias: 17% de votos para el PRI, sólo 5 millones de militantes y necesidad de cuando menos 15 millones de votos para ganar la presidencia.

En un modelo económico **sin** opciones, el camino neoliberal **requerirá** más política que economía. ☉